

PARQUE NATURAL DE POSETS-MALADETA

Con más del 70 % de su superficie con cotas superiores a los 1.800 m (oscilando entre 1.500 m de los fondos de valle y 3.404 m del Aneto), son de gran interés sus formas de modelado glaciario, como las morrenas y los ibones, al igual que los importantes fenómenos kársticos existentes. Además, alberga una gran diversidad de flora y fauna propia de los pisos bioclimáticos de alta montaña, con aparición de endemismos y especies en peligro de extinción.

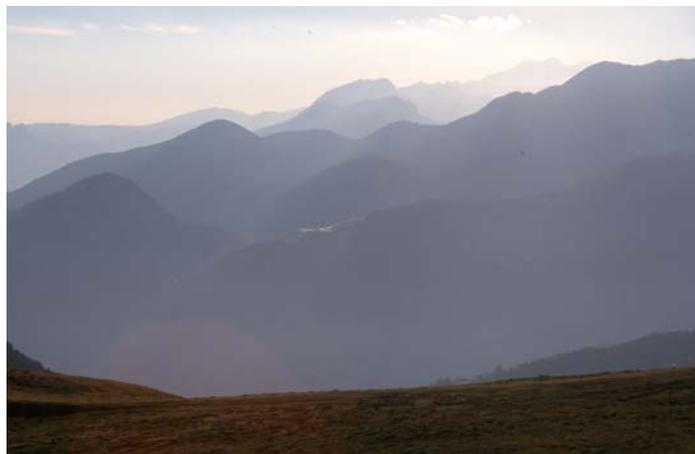


Puntal de Barrau



Ibón de Batisielles

Sus espectaculares formaciones geomorfológicas, junto con el paisaje conformado por los aprovechamientos agrícolas y ganaderos de las poblaciones de su entorno, motivaron su declaración como Parque Natural en 1994. La extensión del Parque Natural alcanza las 33.440 ha, con una Zona Periférica de Protección de 5.290 ha, y comprende los términos municipales de Gistaín, San Juan de Plan, Sahún, Benasque y Montanuy. Dentro de sus límites se encuentran tres Monumentos Naturales de los Glaciares Pirenaicos, el Macizo de la Maladeta o Montes Malditos, el Macizo de Perdiguero y el Macizo de Posets o Llardana.



Puerto de Sahún

Geomorfología

Los macizos de Posets y de la Maladeta constituyen dos de los núcleos montañosos más elevados del Pirineo, encontrándose entre sus cumbres las dos de mayor altura de toda la Cordillera Pirenaica, el Aneto (3.404 m) y el Posets (3.375 m).

Los glaciares cuaternarios fueron los principales agentes erosivos que dieron forma al paisaje del Parque Natural.

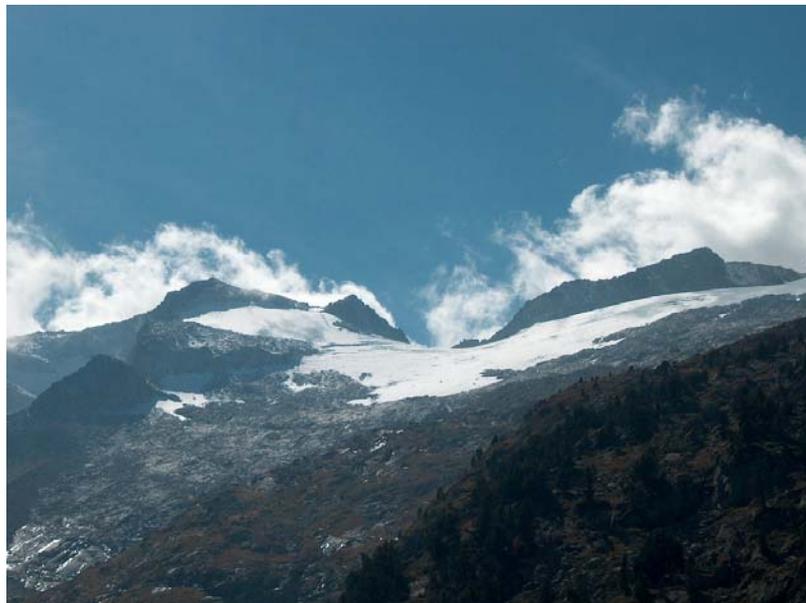
Esculpió sobre granitos, calizas y pizarras, largos valles en forma de U, colosales circos y profundas cubetas, ocupadas actualmente por centenares de ibones, nombre con el que se conocen en Aragón a estos lagos de montaña de origen glaciar.



Perdiguero y glaciar Literota

Cuando estos ibones se colmatan debido al relleno por sedimentos y por la acumulación de restos vegetales, surgen las turberas ("mollars" en la zona), que son terrenos musgosos y anegados con un mosaico de islotes, canalillos fangosos y orillas arenosas.

Actualmente se conservan tres núcleos glaciares de reducidas dimensiones en los macizos de Posets, Perdiguero y Maladeta, declarados Monumentos Naturales.



Aneto y glaciar Aneto

Estos macizos graníticos presentan relieves elevados y crestas afiladas, pero los escarpes provocados por la erosión de los glaciares en los granitos no son tan verticales ni, por lo común, presentan tanto desnivel como en otros macizos calcáreos pirenaicos, lo que da lugar a formas más pesadas, salpicadas de lagos y de evidencias de erosión glaciár.

Son también importantes los fenómenos kársticos, destacando la sima del Forau de Aigualluts, por donde desaparecen las aguas del glaciár del Aneto y, tras discurrir unos 4 km subterráneamente, reaparecen para alimentar al río Garona en el vecino valle de Arán.



Ibón de La Solana



Macizo de Maladeta

Hidrología

Los cauces fluviales principales que se encuentran en el Parque Natural de Posets-Maladeta son el río Cinqueta que drena el Valle de Chistau (sector occidental), la cabecera del río Ésera que drena el Valle de Benasque (sector central) y por el Este, ya fuera del Parque Natural, el Noguera Ribagorzana drena el Valle de Barrabés.



Ibón de Millares

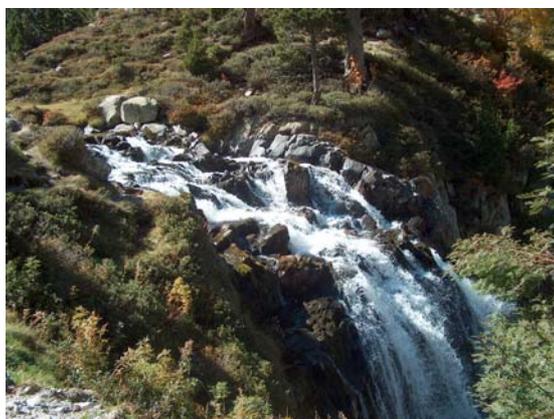
Además de los cauces principales, también cabe destacar por su importancia hidrológica y geomorfológica numerosos cauces y barrancos transversales como el de Salenques y Llauset en el Noguera Ribagorzana; Ballibierna, Estós y Eriste, afluentes del Ésera; y los barrancos de Cinqueta de la Pez y Cinqueta de Añes Cruces que se unen para dar origen al río Cinqueta.

Asimismo existen numerosos ibones. El modo de circulación de las masas de hielo en los circos y en las artesas glaciares dio lugar a sobreexcavaciones donde se acumulaba el agua una vez retirados los hielos. En el territorio de este Parque Natural hay aproximadamente un centenar de estos lagos de origen glaciar, que según su altitud pueden permanecer helados más de 6 meses al año. Algunos de los ibones que se pueden encontrar son: Bachimala, Millares, El Sen, Barbarisa, Perramó, Batisielles, Coronas, Llosás, Ballibierna, Cregüña, etc. Otros ibones, como Billamuerta, Paderna o La Escarpinosa son de aguas someras, verdosas, casi pantanosos debido al relleno de sedimentos y están rodeados de vegetación compuesta de juncos, cárices y esfagnos.

El régimen fluvial de la zona se caracteriza por caudales altos durante los meses de primavera hasta principios de verano como resultado del deshielo y de las lluvias primaverales y por caudales bajos durante el invierno y comienzo de la primavera, debido a que las precipitaciones son menores y las que se dan, suelen ser en forma de nieve.



Ibón de Pixón



Cascada en Aigualluts

Flora y Fauna

En la zona se encuentra una gran diversidad favorecida por los fuertes desniveles y por la heterogeneidad topográfica y litológica. Desde los ambientes glaciares y de tundra de las zonas culminales, se produce la siguiente secuencia de vegetación: pastos alpinos y subalpinos, abetales, bosques mixtos mesohidrófilos, pinares de pino silvestre y robledales con boj. También hay enclaves de gran interés botánico donde destacan las comunidades casmofíticas y de pedregales.



Pinar con cumbre de Posets al fondo



Lirio

En las turberas, la flora más característica es la hierba algodонера (*Eriophorum agustifolium* y *E. latifolium*) y las plantas carnívoras como la atrapamoscas (*Pinguicula grandiflora*) o la drosera (*Drosera rotundifolia*), que para suplir la falta de nitrógeno o fosfato se alimentan de pequeños insectos.

En el piso nival, se encuentran aves como el gorrión alpino, la chova piquigualda y otras passeriformes, y en los días de verano se puede encontrar sarrio (*Rupicapra pyrenaica*). En la parte inferior de los neveros se encuentra una

red trófica que comienza con crioplancton, hongos, algas, musgos y bacterias, continúa con nemátodos, ácaros y tardígrados, terminando con insectos carnívoros y passeriformes que visitan los neveros para alimentarse.

En los pastos alpinos y subalpinos se encuentra la perdiz nival (*Lagopus mutus*), por encima de los 2.000 m. En esta zona también prolifera la marmota (*Marmota marmota*) y el armiño (*Mustela erminea*).



Marmota



Nutria

En los roquedos, cantiles y gleras las especies a destacar son el sarrio, águila real (*Aquila chrysaetos*), quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), chova piquigualda (*Pyrrhocorax graculus*), el treparriscos (*Tichodroma muraria*) el gorrión alpino (*Montifringilla nivalis*), la lagartija pirenaica (*Lacerta bonnali*), etc.

La fauna de los humedales de montaña como ríos, arroyos, ibones, fuentes, manantiales, turberas y otras zonas encharcadas está formada por especies endémicas como el desmán de los Pirineos (*Galemys pyrenaicus*) y el tritón pirenaico (*Euproctus asper*). En las turberas es característica la lagartija de turberas (*Lacerta vivipara*). También ligada a los cauces de agua se encuentra la nutria (*Lutra lutra*).



Urogallo

En los bosques del Parque Natural se refugian especies como los protegidos mochuelo boreal (*Aegolius funereus*) o urogallo (*Tetrao urogallus*), así como el jabalí, la ardilla, el zorro, etc.



Aigualluts

Medio Humano

El espacio del actual Parque Natural, aunque no incluye núcleos de población, ha sido tradicionalmente aprovechado por los habitantes de San Juan de Plan, Gistaín, Sahún, Benasque y Montanuy. La relación en equilibrio existente entre hombre y naturaleza ha permitido una buena conservación del entorno, así como un incremento de la diversidad gracias a los aprovechamientos antrópicos.

Estibas ganaderas, pletas, bosques, panares, prados de siega, bordas y setos vivos, constituyen un patrimonio de usos y aprovechamientos inteligentes y sostenibles.

Los "puertos" de la divisoria de los valles han sido lugares tradicionales de paso para los comerciantes, contrabandistas, pastores y viajeros, sirviendo así como vías de comunicación históricas.

Como apoyo a estos pasos se construyeron en la Edad Media unos pequeños albergues denominados "hospitales". Algunos de ellos, como el de Benasque o el de Loaron, se han mantenido hasta la actualidad, hoy en día equipados con modernas infraestructuras turísticas.

En tiempos recientes han proliferado los usos de tipo turístico-recreativo, sobre todo en el valle de Benasque, entorno a los deportes de invierno, senderismo, etc., aunque en determinados municipios de Montanuy y en el valle de Gistaín todavía tiene cierta importancia la ganadería.



Bordas de Biadós